

Sr. Director :

Ultimamente han aparecido en ~~la prensa diaria~~ diarios y revistas diversos artículos acerca de las esculturas elegidas en el concurso organizado por el Patronato de Autopistas (Fundación General Mediterránea).

A nuestro entender, dichos artículos no sólo no aclaran los motivos de la convocatoria y del concurso en si, sinó que los vuelven más confusos.

Puesto que la colocación de esculturas en las autopistas se trata de un hecho público y de amplia resonancia, y puesto que nos concierne en cuanto a ciudadanos y en cuanto a artistas e intelectuales, nos vemos obligados a dar nuestra opinión entorno a los conceptos y razonamientos implícitos y explícitos en los citados artículos, y entorno a los presupuestos de la iniciativa de la Fundación General Mediterránea.

Es evidente que dichos artículos se insertan plenamente en la larga tradición de ~~los~~ textos que :

1) aceptan métodos de promoción artística (en este caso la competividad propia de los concursos y su efecto, el individualismo), sin que tales métodos sean en absoluto ~~ya~~ cuestionados;

i 2) aceptan también los planteamientos ideológicos de cualquier iniciativa sin analizarlos ~~ya~~ y, por si esto fuera poco, ensalzandolos en definitiva.

En el caso de las esculturas de la Fundación Mediterránea, los planteamientos ideológicos a los que responde la iniciativa parecen ser los de "acercar el arte a la colectividad" y, como se afirma en un folleto editado por la Fundación, "humanizar las nuevas rutas asfálticas".

¿Qué arte es el que se acerca a la colectividad? ¿Se le acerca, se le propone o se le impone? ¿Responde a las necesidades ideológicas de dicha "colec

tividad" el arte que se le impone?

Las actuales estructuras culturales y artísticas producen unos efectos: un arte para minorías; y la iniciativa que nos ocupa pretende corregir estos efectos acercando dicho arte a la mayoría :es decir, se intentan corregir --y los artículos citados, en definitiva, aplauden la idea-- sin corregir las causas --que no son cuestionadas en los artículos.

En cuanto a la humanización de las rutas asfálticas, opinamos que, en este caso, el concepto de "humanización" esconde el concepto de decorativismo ambiental, es decir, en última instancia, de embellecimiento de un sistema de producción.

A pesar de los argumentos esgrimidos para su justificación, la motivación básica de la iniciativa es, una vez más, la utilización de productos artísticos para operaciones de prestigio, en este caso de gran envergadura i ambición :anticiparse o emular a otras naciones en este tipo de realizaciones fastuosas :grandes esculturas al borde de las autopistas.

Tales realizaciones sólo son anticipaciones innovadoras mientras se observan desde la misma ideología ~~dominante~~ que las produce, la ideología dominante.

Iniciativas como la que nos ocupa no pueden ocultar --por mucho que a veces la crítica lo intente-- el raquitismo de los escasos cauces por los que discurre la vida artística en nuestro país.

Y respecto al pretendido mensaje sensibilizador que comportan las esculturas ---según se ha escrito en la prensa--, creemos que, en las condiciones en que se ha desarrollado la operación, hablar en estos términos supone casi una burla.

"Grup de Treball"